

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
 Trimestre \$ 1,00
 Semestre \$ 2,00
 Año \$ 4,00
 Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
 Calle Rivadavia 1784
 BUENOS AIRES

EMILIO ZOLA

Zola ha muerto, y ha dicho el diario más burgués de Buenos Aires:

«No se pierde sobre todo un escritor, con ser Zola el más grande y más pujante de su tiempo y de su siglo; pierde la civilización universal un potentísimo instrumento de regeneración, un sembrador de luz y de fe, acaso un profeta de la buena nueva, un apóstol de la gran transformación que se está elaborando en las atormentadas entrañas de la sociedad moderna».

Zola ha muerto, sí, para los que le odiaron, incapaces de elevarse hasta la sublimidad de su obra. Zola ha desaparecido para los torturadores del humano linaje, para los inquisidores del pensamiento, para los aprensivos de la

creador de la humana verdad. El vive en lo recóndito de nuestro cerebro, donde nacieron las vibraciones de nuestro ser, donde se forma el pensamiento y se elaboran las ideas, donde aparece el concepto de una vida superior.

El como nadie nos ha fortificado en nuestras aspiraciones, dando vida con mil páginas de oro a nuestra doctrina. El gran Souverain del rojo *Germinal*, en quien parece adivinarse a veces al formidable Bakounine, es nuestro.

En *Paris* viven y se agigantan indistintamente las más variadas figuras de nuestro ideal. Desde el infortunado Salvat, impelido a todas las violencias por la perversión y la injusticia humana, hasta el sabio filósofo Berthelot que, paso a paso, resuelve por medio de la ciencia los problemas más profundos de la sociología y de la humanidad.



humana conciencia, para los verdugos del mundo. Zola, el gran creador de páginas de vida, el infatigable vindicador de los humildes y oprimidos ha pasado al no ser. En la negra cueva de la religión escudriñada por la pluma del gran pensador que descubrió sus lacras horrendas y sus asquerosos vicios, como en los lupanares infectos de la aristocracia; en el palacio del señor y en el trono del maguete, rebosantes las copas, se ha derramado el licor festejando la extinción de esa antorcha del humano saber que iluminaba el mundo. Zola ha muerto! han exclamado a una, locos de orgulloso gozo, ahitos de satisfacción engañadora, los amos del mundo. ¡Cantemos nuestra victoria! ¡Entonemos el himno de nuestro triunfo! Nuestro imperio se consolida con la desaparición de los grandes apóstoles de la vil canalía.

Celebremos su muerte—se han dicho—y la celebran, si no en provocativas bacanales, en lo íntimo de su ser.

Y es justo que así lo hagan: a Zola solo pueden llorarlos los parias y los esclavos de las multitudes ignotas. El duelo de su muerte no puede salir de la esfera de las multitudes ansiosas de redención. Ayer él vivió para ellas; hoy viven ellas para él. No, Zola, para el pueblo, no ha muerto: en el alma popular, palpita en el corazón de las multitudes, su figura ciclópica se agiganta cada vez más en la visión de las actuales generaciones.

Los que vivimos luchando por la conquista de una nueva era social en la que el hombre viva definitivamente redimido, no podemos olvidar al gran

En *Trabajo*, el eminente escritor, llega hasta proclamar la implantación de la sociedad igualitaria que soñamos, después de haber visto fracasar, con el corazón dolorido, todos los ensayos de solución armoniosa y pacífica del peraroso problema social que preocupa al mundo. Más adelante, el gran Zola ratifica su deseo de ver a la humanidad feliz y emancipada con el triunfo del ideal anarquista, y repudia al colectivismo declarando que era pura y sencillamente un anarquista y que su lema era el hombre libre en el estado libre.

Zola fué, pues, de los nuestros. Perteneció a la gran falange de los que al servicio de la causa de la redención humana pusieron su talento inmenso y su vida.

No le floremos. Recordémosle para inspirarnos en él en la adversidad y en el infortunio.

¡Reconfortémonos en sus esperanzas!
 ¡*Germinal!*

Manifestación-Zola

En honor al gran escritor, las asociaciones avanzadas de esta ciudad han organizado para mañana a las 2 de la tarde una manifestación pública. La columna saldrá de la Plaza Lavalle por la calle Libertad, Corrientes, Florida y Plaza de Mayo donde se disolverá después al haber hecho uso de la palabra el doctor Palacios, P. Guaglianone, E. Dickmann y F. Basterra.

Pro y contra el parlamentarismo TERCERA CONTROVERSIA

El domingo fué de lluvia. Sin embargo acudió la gente, amenazando desvertrarse al Teatro Doris... plebiscito humano que, ansioso de asistir a la tercera controversia, ocupó el paraiso. las plateas, los palcos y todos los pasillos. Y la sala aún iba tragando hombres... A las dos de la tarde se imposibilitó el acceso al interior del coliseo. Entonces, el vestibulo comenzó a llenarse. Más de quinientas personas, extendiéndose hasta la calle, lo ocupaban, comentando, discutiendo, fantaseando... Todo el elemento, adentro y afuera, era, en su mayoría, libertario. Pero los socialistas legalitarios estaban todos. Ni uno de los treinta y cinco electores faltó. Los oradores de ambas causas, todos presentes. Escritores argentinos, algunos abogados, y varios médicos representaban a la clase neutra. Citado el público para la una y media. Pero a las dos y veinte, el honorable diputado doctor Dino Rondani todavía no aparecía. Esto dio lugar a que la impaciencia se hiciera sentir: socialistas y anarquistas, antes de tiempo, comenzaron a ametrallarse con chuscadas. Los reformistas, en pequeño número y todo, meten un ruido igual al de mil muchachos regocijados en días de sufragio. Se portan como buenos y amenazan dar más trabajo que los anarquistas, que a veces dan bastante... Por fin todos ellos está presente, inclusive el orador republicano, señor Oriani, quien también desea tomar parte en la controversia para probar que el programa mínimo y máximo del partido republicano italiano se lo robaron los socialistas a los radicales... Se comienza y habla Oriani:

En tal reunión es necesario que la asamblea no sea hostil ni a unos ni a otros. Por una pretendida supremacía de principios no se debe acudir al pugilato. Y entra en la cuestión: es un prejuicio creer que los males humano se atenúan merced a los diputados. La experiencia prueba que los intermediarios jamás fueron útiles. Pasan decenas y decenas y... siempre estamos, con ligeras variantes, en las mismas trece. Toda promesa es letra muerta, en la práctica. Aun reformas aparentes, si se dieron, fueron obtenidas por la agitación, por presión antilegal. Qué hicieron los diputados italianos y socialistas en el Parlamento para abolir el domicilio forzoso (*coatto*)? Nada. ¿Para no perder la libertad de prensa, de asociación, de pensamiento, hablado o escrito? Nada. El movimiento en la calle, en la plaza y en las tribunas públicas mantuvo, en parte, casi todo lo adquirido. Y en todo el mundo era lo mismo. Aun las conquistas graduales del proletariado, habían tenido su resultado negativo por la acción política. El político, aun siendo socialista, paraliza los géheros resortes de las muchedumbres que se sublevan contra las iniquidades sociales. Los parlamentarios del socialismo digieron, en los primeros tiempos, que usaban tal táctica en virtud de que las peras de la revolución no estaban maduras todavía; hoy, que el espíritu de rebelión sopla por todas partes, nos cuentan, como hizo Rondani en una de sus conferencias, que dichas peras están ya podridas... por lo cual, no era cosa de repetirse las *boucheries* del 79... ¿Y esto? Por respeto al prójimo. También la vida de arriba nos es sagrada a los anarquistas... sólo que... contra la vejación, la cárcel, la metalla y los oídos sordos a los clamores populares, qué se oponen... Con los medios calmantes se observan estos fenómenos: durante los hechos de Milán, los socialistas lanzaron, desde Turín, su excomonión contra las víctimas de la opresión fusiladas en las calles y contra, también, las ulteriores tentativas que pudieran producirse. ¿La prueba? Es tan edificante el documento que lo va a leer. (Lee: el texto es abrumador; hay amenazas por todos los que se movieron en Milán; lo suscriben diputados y concejales, y algunos comités políticos, todos socialistas.)

Esto, continúa, se publicaba en Italia cuando la solidaridad obrera se imponía en toda la nación. Si, en cambio, los socialistas hubiesen adoptado otra conducta, el gobierno no hubiera podido, en todo el reino, con la revolución que irrumpía por todas partes. Todo lo que hicieron fué dar tiempo a que se les presentara un momento preciso para... hacer una interpelación desde la Cámara... eh, diablo, justamente, lo mismo que hacían ahora ante los fusilados en Candela... La experiencia mucho enseña; pero los socialistas no salen de las suyas: «buenos diputados, buenas leyes»... Toda ley es tiranía, toda promesa es una burbuja, todo beneficio obtenido por un lado es un evidente perjuicio por otro, esto dicho a propósito de las mejoras. El bienestar no está en la ley; todo al revés, en la destrucción de ella misma. Las actuales libertades se obtuvieron antilegalmente; luego hay que seguir el mismo camino. Rondani dijo que la ley sólo era un barniz. No se necesitan tales barnices... ni tales barnizadores... Se necesita la cosa en sí, la substancia. Para obtener ésta había que luchar contra toda mistificación.

La sala se hunde bajo el aplauso. Los treinta y cinco electores protestan. El discurso de Oriani fué también matizado de aplausos y protestas. El honorable diputado doctor Dino Rondani sale a refutar. La mesa de apuntes que está en el escenario apréstase a recoger la réplica. Toman notas Patroni, Perseguiti y el doctor Galletti, por parte de los socialistas, y Julio Camba por parte de los anarquistas. En el escenario, a la derecha del espectador, junto a la mesa, se hallaba todo el estado mayor del partido legalitario: Sesma, Dickmann, doctor Nicolás Repetto, otros más y los más arriba nombrados. Las notas, hasta taquigráficas, que toman los socialistas no sabemos para qué periódico son. Para *La Vanguardia* no lo creemos, ya que no usa este semanario de la verdad para nada ni para nadie, como se constata en la crónica que, a propósito de la segunda controversia, hizo la semana anterior. Será, quizás, todo el bagaje de apuntes que tomaron, para algún órgano del partido que aparece... en Babia, ó en la luna... Vamos al honorable diputado doctor Dino Rondani, que es el controvertidor de Oriani:

Dice que va a ocuparse de los hechos de Milán, y se ocupa. Los califico de conservadores. Fueron provocados por los conservadores. A beneficio de los conservadores. Sin embargo mil doscientos y pico de los condenados fueron socialistas. ¿Anarquistas? ¿dónde estaban? Unicamente veintitantos aparecieron en el proceso, negando, de paso, que tuviesen que ver algo con lo sucedido en las calles, arguyendo que estaban en otras... como en efecto, estaban... El todo un diputado Rondani, salió condenado a dieciséis años, y se halló en plena calle de sangre, efectivamente, recomendando la calma, pero no favorecer a los conservadores... Fueron traidores por ésto? Si allí mismo, en el teatro Doris, los presentes quisieran echarse a la calle, para asaltar los negocios y atacar a la policía, por ejemplo, los propios libertarios gritarían: calma, calma! Y como ésto podría acontecer todos los días, tojos los días los anarquistas serían traidores al pueblo. ¿Por que no salían a hacer tal cosa, a saquear? Porque se consideraría falta de cerebro al que osara sólo pensar. De este modo aconsejaron los socialistas, en Milán, la calma. Aquello era una agresión de los conservadores... y los socialistas quisieron limitar las consecuencias para no seguir apoyando los intereses de los conservadores... El manifiesto de excomonión? Perfectamente (Hace la apología de él.) Se preocupa del tema en discusión. Derecho de

prensa, de asociación, de pensamiento; si, prensa conquistados por el pueblo. ¿Y qué go servía por esto el voto? ¿Se iba a abandonar el uso de tal derecho, del derecho de votar? Ya que se hablaba de experiencia, pues bien, la experiencia probaba que votando se era más culto, de mayor elevación educativa. La experiencia, sí, demostró, después de treinta años, que el parlamentarismo era beneficioso, ya que el número de los socialistas aumentaba, mientras la «patruja» abstencionista disminuía. Las pruebas del parlamentarismo se tenían en Alemania, país culto... En las naciones donde el socialismo no tenía representación parlamentaria dominaba el clero. ¿No votar, entonces? En lo futuro, ¿cómo, cada individuo, haría valer su opinión sino votando? ¡Lucha económica! La lucha económica requería como ampliación la lucha política, esto era obvio... Por otro lado, los diputados en una cámara no eran sino «el reflejo» del partido... Allí se mantenía todo lo conseguido por la acción popular, exigiendo, de paso, reformas inmediatas... ¿Qué arma existía fuera del voto, que tuviese la eficacia de éste?... ¿Cómo respetar a las mayorías si no sabemos lo que ellas piensan y se lo imponemos aun el manifestar?... ¡Ah, verdad! tenía peligro el ser diputado!... ¡Bran unos ambiciosos! Sí, la corrupción parlamentaria... (Como sigue en este tren de ironías, dedicadas a la «patruja abstencionista» en aquel momento cerca de tres mil personas—la borrasca se acienta. El público le devuelve ironía por ironía. Y así quedan, el orador y la asamblea, compitiendo en espiritualidad.)

El honorable diputado doctor Dino Rondani se ha equivocado: 1.º al reconstruir su discurso publicado en La Patria degli Italiani, donde se alteran números y párrafos que él no pronunció; 2.º al comparar una revolución, ó un hecho que se la parece, con un movimiento imposible de producirse, como ser el salir la concurrencia del Doria a batirse a las calles, lo que no puede, por otro lado, «acaccer todos los días, ni nunca; no hay ninguna identidad entre ambas comparaciones, y por lo tanto, la recomendación inoportuna de la calma no tiene justificación posible; 3.º al suponer que los hechos de Milán fueran una agresión de los conservadores; es muy cómodo el recurso de atribuir á otros la responsabilidad propia que se debe asumir valerosamente en determinados actos; aparte de esto, no sólo se debe atribuir tales hechos á un prójimo cualquiera, sino que debe probarse, documentarse; todo lo demás es palabrería y excusa coartada.

Sobre los derechos conquistados á base de presión, que el honorable diputado doctor Dino Rondani los reconoce, cae la ineficacia del parlamentarismo. Sobre la mayor cultura de Alemania gracias al parlamento con su representación socialista, cae una réplica de Ferri («La questione meridionale», pág. 13) que prueba la mayor inteligencia de los países del sur, superior á la del norte; por otro lado, todos los sociólogos constatan mayor inteligencia, en el pueblo, en los países latinos, al sur, y menos en los anglosajones, al norte.

Sobre la «patruja abstencionista, caen Francia, España, Países de la Unión, Inglaterra y la Argentina, cuyo movimiento anárquico se centupla al lado del socialista.

Sobre el tema, parlamentarismo, cae nuestra argumentación no refutada aun por ninguno de los contraventores, ni defendida la cámara por sus sectarios.

Sobre el voto usado en lo futuro, cae lo presente. Hay que conocer lo próximo para determinar lo lejano.

Y basta. Tornemos á la controversia. Habla Orsini:

Dice que Rondani, en lugar de defenderse dentro del tema se escapa y relata los hechos de Milán. Entonces, le recordará á Rondani que si sólo había veintitantos hombres anarquistas, durante el proceso presente, la casa tenía su explicación: la totalidad de los anarquistas italianos estaban poblando los... domiciliati coatti, las patrias caceras el extranjero por condenas sufridas. Rondani se halló en las calles de Milán, durante el trágico suceso Podia ser. Sin embargo, se le ve en Suiza, nada menos que deteniéndose, con sus buenos oficios, á los trabajadores que se aprestaban á entrar en Italia. Rondani hizo la apología del manifestante socialista. Sólo que se omitió de que tal documento fué declarado «voto» por tres escritores del Avanti!

Otra dos palabras más y Orsini concluye entre las protestas de los treinta y cinco y el aplauso de toda la sala. Un socialista silba. Un anarquista le dice: «cómoo, sí, sí, sí, sí, sí». El socialista responde: «lo mismo que ustedes». Y el anarquista concluye: «ah, pero nosotros somos 1.º los bolcheviques... A completar los tres cuartos de hora que no hablé

Orsini, pasa Guaglianone. Cada orador, si primera vez, hablaba cuarenta y cinco minutos; luego replicaba con media hora. Dice, pues, Guaglianone:

La batalla, mediante armas tales como la razón, entre libertarios y legalitarios, data de ha treinta años. En discusiones tales la ironía no siempre resulta. Para ello casi habría que ser un Voltaire ó un Mar Twain. Entra en el asunto: hay que plantear la cuestión en el campo del determinismo histórico. La causa primordial del mal estar social está en la propiedad privada, que gestó las clases. El Estado surgió como un arma á favor de las detentadoras de la riqueza. La historia, pues, nos probaba la lucha de clases. Entonces, ¿qué método usar? El económico. ¿Para qué el parlamentarismo? ¿Para obtener una mayoría que expriese á los capitalistas? Esto, históricamente, es un absurdo. Daba pruebas: Crowney hace una revolución contra una mayoría parlamentaria que se opone al derrocamiento de Carlos I, tirano de Inglaterra. Los estados generales no conseguían nada de la nobleza y el clero, en 1879, pero el 14 de Julio, el pueblo arrasaba la Bastilla y lo obtenía todo. Respecto á las reformas, que las pagaba siempre el obrero—ley de compensación—era probado que sólo tendían á un aumento de la burocracia (aplausos) lo que representaba una nueva carga para el operario que los debía mantener. Rondani no defendió el parlamentarismo. Era inocente suponer decir que los diputados conservan las libertades adquiridas. Los diputados sólo eran un «reflejo» del partido, Rondani lo dijo y nada más. Por otro lado, estábamos cansados ya de demostrar que la burguesía, de por sí misma, cedía á cualquier mínima presión: revolucionaria, antes que á una cámara de electores. En Italia, («lapis lingue» de nuestro amigo, que quiere decir en Génova, Italia) la huelga general de los obreros del puerto, por la Cámara del Trabajo clausurada arbitrariamente, tuvo un exitazo; y la agitación popular y espontánea restringió el abuso del domicilio coatto. En Francia fué el pueblo amotinado quien hizo revisar el proceso de Dreyfus. En Francia misma existen hoy mismo los lois scelerates pero... gracias á la conciencia del pueblo, no tienen sanción, la sanción moral que es base de toda costumbre. ¿De reformas? ¡Quosque tandem! En Australia, Inglaterra, Estados Unidos, quién las trajo sino el movimiento «o rero» (Protestas). Afirmando esto no querfa decir que las revueltas se improvisasen sin ton ni son; ni factores las gestaban, siempre de origen fatal y que se habla de utilizar. A propósito de abstencionismo: ni éramos indiferentes, ni renunciadores de nuestra personalidad, ni de menos nivel intelectual, como pedantes y cretinosamente afirmaban los ultra-legalitarios del socialismo. Nuestra abstención es un principio de rebeldía, condición psicológica de altas personalidades. La «patruja, no obstante, era muy superior, en calidad y en cantidad, al puñado de los socialistas políticos. Medir la eficacia del parlamentarismo por el número era infantil, concepción de cerebros inferiores. Natural que las multitudes en Alemania, país inculto, acudieran á los partidos electorales antes que á los revolucionarios, precisamente, por su misma ignorancia, ya que los innovadores (Lombroso) eran incapaces de alta intelectualidad. La lucha económica, que no se negase, habla sido abandonada por los socialistas. En efecto, y ya que se hablaba de Alemania, en este país existían organizados económicamente sólo 800,000 obreros. En cambio votaban 3,000,000 y pico de pseudos socialistas. El congreso de Londres y otro de Génova declararon que la política predominaría, pesase á quien pesase. En Francia, el municipio de Tolón votó 100,000 francos para la recepción del Czar de todas las Rusias. Bebel y otros, en Alemania, habían votado, en el presupuesto militar, 40,000,000 de marcos, como extraordinarios (1890). En Italia, en vez de interpellar á Zanardelli—autor del artículo 248 del Código Penal—sobre los fusilamientos de Berra y de Candela, lo apoyalán «Libertad mantenida por los socialistas! Pues bien, después de firmada la triple alianza, L'Aspettative era sustraída junto con varios artículos de periódicos socialistas. Y en España el Partido Socialista habla traicionado á los obreros de Cataluña (protestas de los treinta y cinco), sí, señor, habla traicionado á los obreros de Cataluña. Hoy hablaban todos los legalitarios de un futuro Estado socialista y el doctor Rondani... ¿qué suponía, pues, al hablar del voto en la sociedad futura? En nuestros días la reacción, la reacción socialista, iba lejos: en Baviera, votando clericales y socialistas en la cámara consigueron la siguiente ley, sobre el sufragio: «se vota á los veinticinco años y con uno de Residencia» (risas); la ley anterior era de 21 años y seis meses de estadia en el país (más risas). En Alemania, Vollmar se aliaba al cesarismo. En Holanda defendían la educación religiosa. (Todos los treinta y cinco protestan con un bululio de mil). Bueno, pro-

bará (leyendo) «Mouvement Socialiste», número 100, VIII congreso socialista. (Una voz: «¡escuche, Patroni, escuché!») El congreso hace votos porque el Estado haga dar una instrucción pública, general, obligatoria, gratuita y suficiente. Estima que es necesario elevar el nivel de la enseñanza, para lo cual el Estado suministrará todos los gastos y controlará la enseñanza por especialistas. Constató que una gran parte de la clase obrera de los Países Bajos reclama para sus hijos una educación confesional y no estima necesario resistir, ya que la democracia socialista no debe, por controversias teológicas, destruir la unidad económica de la clase obrera colocada en presencia de los capitalistas creyentes y no creyentes. (Asombros en el público). Reclama para las escuelas confesionales las mismas garantías materiales que para las laicas (¿) tanto por lo que concierne á la situación de los maestros, cuya independencia ha de ser garantizada por el Estado, cuanto por lo que concierne á los padres, libres de elegir la escuela confesional que más les place. Después de la entera ejecución de este programa no da su consentimiento sino á las medidas que contribuyen á hacer iguales las situaciones de las escuelas laicas y confesionales. (Más asombros y risas en el público). El Guaglianone, invita á que La Vanguardia publique las resoluciones de los congresos socialistas de Baviera y Holanda. (Protestas de los electores). Sigue: es preciso probar, por último, que las mejoras no perjudican al salario, no benefician al burgués sino que le decantan, no aumentan la burocracia y no ayudan al progreso de la maquinaria. Y Rondani lo probará científicamente, como es de esperarse. (Aplausos.)

Se ruega al honorable diputado doctor Dino Rondani que responda á nuestro amigo, y él se niega. Se insiste y torna á negarse. Por fin sale el doctor Nicolás Repetto. Trae una actitud bélica y amenaza, por su aspecto, ir muy lejos en sus afirmaciones, si no, en efecto, va. No se espere que hable sobre la «legislación del trabajo». Sólo refutará á Guaglianone, ó hará que refuta. Repetto es impetuoso para hablar y exponer. Gusta más de la afirmación que de la demostración. «Usted hablará primero y demostrará que la legislación obrera ha fracasado»—le decía en el escenario á nuestro amigo Basterra. Recorran los lectores de nuestro periódico las columnas del número anterior para cerciorarse. En el doctor Repetto, además, se nota una inadaptabilidad, á la misión que se propone al aceptar las controversias, asombrosa. La menor chuscada del público lo pone fuera de sí. Entonces, ya no se para en pequeñas: larga lo primero que se le ocurre y no pocas veces suele ser hasta brutal. Intelectualmente se puede, á un público bosco, devolverle agresión por agresión—si la agresión verbal media en el asunto. Si acaso no, se fracasa fieramente; es así como lo vemos, á Repetto, durante la segunda conferencia, afirmando sin ton ni son, sin venir al caso, que el anarquismo era mayor donde mayor era el alfabetismo. Véamosle en la tercera controversia. Ante todo: como el amigo que tenía las notas de los discursos del doctor Repetto no apareciera por nuestra redacción, solicitamos de nuestro contrincante nos remitiera una síntesis de lo que él habló. Repetto nos las promete, para la noche del martes; luego para el miércoles á medio día; después... no nos enviarnos nada; sino, porque—resuelve el amigo—no tiene tiempo. (La Vanguardia con el discurso de Basterra)... Felizmente, hemos conseguido los apuntes. Ahí van:

(Al aparecer el orador el público grita: «¡ata! ¡ata!»... recordando la que dió sobre la casta criolla, etc. Repetto quiere creer que el público se alarma por un papellito que él lleva en la mano). No, no viene con apuntes de revistas, folletos y documentos como hacían los anarquistas, con quienes no se pueden discutir sin que, enseguida, paf, saquen los papeles... (con cadencia criolla). El no; va á tener sólo una conversación... amigable... No dará una lata (risas exclápticas). La táctica de los adversarios (¿cuáles?) es eminentemente demoleadora (muchas gracias). Los trabajadores en todas partes son la fuerza... pero están dominados por la minoría explotadora... (noticia fresca) que es más inteligente (los socialistas aprueban) los anarquistas protestan: «¡no! no!»). El reconoce con Guaglianone que la cuestión debe plantearse en el terreno histórico; él habla también que el Estado evoluciona; que no fué antes arma de la burguesía sino de la nobleza y del clero. Pero si los burgueses no se hubieran inmiscuido en la política, no hubiesen triunfado, luchando (trés siglos) los burgueses de tales tiempos se valieron de los proletarios (en todos los tiempos, doctor Repetto). Más en 1848 los obreros vieron el engaño é inicio, en la revolución. (Por qué

el Estado, como llegó á manos burguesas no ha de poder servir á los trabajadores? Los burgueses no hicieron grandes revoluciones para adueñarse del Estado (¡sí! ¡hieron! ¡sí!—interrumpen). De ahí que los obreros deban inmiscuirse en la política para triunfar. Es la ley de sucesión de clases. La burguesía inteligente se acapara el voto porque comprende la eficacia de esta arma. (Quitímose!) (Risas. Protestas de algunos.) Los que lo interrumpen, incapaces de escucharle (todo vaso se llena) no se emanciparán jamás. (Disentir la acción parlamentaria, hablar de Turati, de Millerand, etc. era perder el tiempo, lo mismo que tratar de Inglaterra, Estados Unidos y Australia. (Con energía) ¡Esta clase trabajadora, que es ignorante (protestas; los treinta y cinco aplauden) se ha de preocupar de los problemas urgentes, inmediatos, sin divagar! Habla personas interesadas en distraer á la clase obrera (?) para que ésta ponga su atención en los países de ultramar. (Una voz: «¡que se atenga á la discusión!») Repetto dice que si le interrumpen demostrarán (los impacientes) que sus argumentos son formidables. (Risas en el escenario.) Mucho se hablaba de libertades; pero éstas sólo se seguían con la inteligencia, poquito á poco, no á fuerza de revoluciones; políticamente, votando. (¿Responda á Guaglianone!—grita uno.) Allí se leyó una resolución del congreso socialista de Holanda, pero no se tuvo la lealtad de leer los comentarios de la revista que los publica. (Con furor, en una actitud de Hércules clavando al cielo) ¡Ah! Guaglianone dijo que habla habido en Italia una huelga general (¿Qué mental (Se tira de los cabellos)!) (¿Qué mental! Pero no habió del obstructionismo socialista en el parlamento italiano (Equivale, en Italia, el obstructionismo, á la Revolución de 1789 en Francia. Repetto hace la apología del parlamentarismo.) A cada momento se habla de España, que allí las ocho horas sancionadas por el gobierno se debieron á la huelga general de Barcelona. Es incierto. Estas ocho horas se obtienen por la valorización de la tierra, y la huelga general fué un movimiento hecho por los catalanistas y reaccionarios (tumultos, protestas colosales), si, por los agenos al movimiento obrero... (¿o se oye nada durante tres minutos.) (Las revoluciones? Guaglianone habló de ellas, pero no dijo que tras de todas surgió el desputismo, Napoleón después del 89. La guerra de secesión fué burguesa. Las mejoras en los Estados Unidos se consiguieron por los compromisos de los obreros con los candidatos. Esta política era buena, según los anarquistas. Para éstos el parlamento era odioso sólo cuando entraban los socialistas. (Concluye cantando al voto.)

Y bien, el doctor Nicolás Repetto refutó el uno por mil de los argumentos de Guaglianone. Y lo mismo que el honorable diputado doctor Dino Rondani no defendió el parlamentarismo, reconociendo ambos que las reformas las daba la burguesía sin necesidad de terceras personas, tipo Millerand, que la mayor parte de las veces tienen que dedicarse á hacer la Revolución Francesa del obstructionismo.

Responde Guaglianone lamentando las interrupciones que hace la asamblea, las cuales, por otro lado, se deben á una ley ya establecida en la psicología colectiva. No cree como Rep... que por el mero hecho de interrumpir al orador, el público no sea capaz de emanciparse; en tal caso habría de decirse lo mismo, de los oyentes al congreso socialista de Imola, de otro igual habido en Francia en 1899, y de otros, donde, en todos, se llegó al pugilato. Repetto afirmó la evolución del Estado, en su forma, pero siempre fué el arma de los detentadores de la riqueza. Respecto al descubrimiento de los obreros de que la burguesía los engañaba no databa la cosa de 1848, sino de 1796, con la conspiración de Babeuf ó los iguales. Según Repetto, tras de toda revolución hay un tirano. (¿Dónde estudió historia el doctor Repetto?) Los anarquistas iban á lo mismo. Y bien, habla que desmentir una vez más la mala fe del adversario: la revolución, que se leyese á Reclus y á Kropotkin, principalmente, en alguna revolución surgió, á renegar seguido de ella, el despotismo (caso rarisimo, doctor Repetto) ello fué por la ignorancia del pueblo que, como en la Comuna, en vez de concluir con todos los «clericales» se echaba á nuevos jefes encañados, respetaba la propiedad y volvía á la labor bajo el ojo del amo. Por otro lado, nuestra refutación iba contra las cosas, como lo prueba la tendencia manifiesta á la huelga general tomar el Estado para administrarla a riqueza del pueblo. Cierzo que habria revolución y el antagonismo dominante. Pasapa á los Estados Unidos: los negros eran proletarios y... enemigos de sí mismos, que constan... Sobre las mejoras: era notorio que allí se concentraban por la conciencia econó-

mica y antiparlamentaria. ¡Buena estaba lá política en los Estados Unidos! Existían allí 200,000 politicastro de profesión. Una agencia electoral era en aquel país un negocio como otro cualquiera. Repetto exigía especial atención á los problemas de acá, como si éstos fuesen diversos á los de otras tierras. A propósito de la Unión Americana: la guerra de secesión, según Repetto fué burguesa y se hizo para triunfar de la ley. Si los burgueses hacían una guerra por no servirte la legislación, ¿iban con la legislación á emanciparse los trabajadores? Sobre la huelga general de Barcelona y las ocho horas: era falso que no tuviesen un origen genuinamente obrero; antes de declararse el paro general se habían celebrado cuarenta y ocho mítines revolucionarios. La causa de la calma legalitaria contra los bravos obreros españoles sólo respondía á que éstos jamás apellaron al fondo de las urnas para conquistarse un derecho, ó una libertad. Llamar ignorante al español, porque no vota, era echarse tierra en los ojos; el ignorante es el que vota, el que ve lo inmediato y no lo remoto, la mejora inmediata y no la libertad integral; de ahí nuestra superioridad y la inferioridad socialista—igual á la del salvaje, cuya mentalidad sólo concibe lo próximo y no lo lejano. Repetto, lo que le arguyó á Basterra le argüía también á él: que el parlamento sólo era malo cuando entraban los socialistas; y no habla tal: la cámara habla sido, era y sería una institución mala por el sólo hecho, soberano, de pertenecer al Estado. En fin: si nosotros probáramos la falsedad y fracaso de las reformas era: porque no habia ninguna ley económica que disminuyese el ejército, cada vez mayor, de los desocupados; porque ninguna medida legalitaria puede, de hecho, disminuir los trust ni la concentración del capital; porque todos los impuestos los paga el pueblo lo mismo que pagará el que, mañana otro día, se llegase á sancionar contra la renta; porque en todo país que se sancionan reformas no ha disminuido el poderío capitalista, al contrario, se ha intensificado; porque la maquinaria no puede cesar de progresar; porque el salario, alto ó bajo, corresponde al tantum necesario para la consumación del obrero; porque el capital productivo aumenta, gracias á la perfección de la maquinaria, lo que origina las inevitables crisis de los decenios; todo lo cual agría más y más la concurrencia entre los trabajadores. Repetto quería probar la bondad del parlamentarismo? Que respondiese, punto por punto, á cada uno de los axiomas del determinismo económico. Mientras así no lo hagan los socialistas, y no le harán jamás, el método de lucha electoral será arma de ignorantes, en la acepción científica, y de imbeciles, en la acepción humana. (Aplausos atronadores.)

¿Pues no era poca la pretensión de Guaglianone querer que el doctor Nicolás Repetto entrase en el campo científico? ¡Es como pretender que el honorable diputado doctor Dino Rondani le respondiese científicamente á Basterra, en la primera conferencia de controversias Ellos hablan, según dicen, al pueblo, y el pueblo, según ellos, es muy burro. Perfectamente, ¿qué entonces irle, asegurar, con determinismos y economismos? El trabajo del orador socialista se reduce á esto: «hay que votar, el voto cura hasta la sarna; votando se es sabio; no votando es analfabeto; todo vino, y viene, de la política; todo va, é irá, hacia la política; el origen del hombre 1.º habló Darwin en un día de elecciones, sufragando; Moisés votaba; la gallina se inscribe en los registros electorales antes de poner el huevo; y, en fin, si Jesús hubiese llegado á ser elector en Jerusalem no llega á Cristo en Galilea y... se salva de la puerca cruz. Total: si eres político, eres hombre. Si no eres político, el antropoide vive en tu ánima».

Dice el doctor Repetto que va á responder al «compañero» Guaglianone, punto por punto, sobre todo lo que en un borbotón de conceptos habla allí vertido. Guaglianone y reconoció que la guerra de secesión fué burguesa; y en cambio afirmó una inexactitud: que todos los países tenían el mismo substractum económico, aparte de algunas diferencias superficiales. Esto era falso: en los Estados Unidos no habia cuestión monetaria (y el bimetalismo, doctor Repetto) mientras que en la Argentina sí; allí no existía el «proyeccionismo» y librecambismo (y las tarifas Dingley, doctor Repetto) y acá sí. (Industriales ó terratenientes ó lo stesso, doctor Repetto.) Va á defender el parlamento. (¿Había que votar, inmiscuirse en la política la tendencia manifiesta á la huelga general tomar el Estado para administrarla a riqueza del pueblo. Cierzo que habria revolución y el antagonismo dominante. Pasapa á los Estados Unidos: los negros eran proletarios y... enemigos de sí mismos, que constan... Sobre las mejoras: era notorio que allí se concentraban por la conciencia econó-

afirmación: ¿Aumenta, ó no, el capitalismo constante, la renta de la tierra? Responda algún día, doctor Repetto). La tendencia de la propiedad iba hacia la formación de las grandes sociedades anónimas, gracias á los bajos precios de las acciones podían ser accionistas hasta los obreros. Estos lo hacían ya en los Estados Unidos transformándose en pequeños propietarios (aditió la necesidad socialista del colectivismo! ¡ya no hace falta) habla que reconocerlo y el tenia el valor de decirlo: Marx se equivocó, tuvo grandes errores. Los socialistas habian estudiado á Marx (los legalitarios no) y no querían perpetuar errores que podían ser fatales, conduciendo á las gentes por mal camino. (Verdad, doctor Repetto, á la negación del reformismo. Habla de la Argentina, se extiende sobre la casta criolla, el chacarero. Principia á continuar interrumpido. Entonces Repetto se enoja. Y grita) ¡Ignorantes! ¡las interrupciones del público le honran! ¡la ignorancia del público no puede opinar sobre lo que él trata! (Protestas. La borrasca sube de punto. Se oye: ¡basta de obstructionismo! ¡ya pasó la hora! nosotros también tenemos razón...!) Repetto concluye y nadie oye nada, aunque «La Vanguardia» y «La Luz» publiquen su discurso)

Montesano cierra el acto. Habla algo contra el doctor Repetto, pero no puede ser oído por nadie, tan agitada está la asamblea. Los treinta y cinco braham. El dueño del teatro hace bajar el telón metálico para disolver el acto, cansado de la lata del doctor Repetto que hizo temblar hasta el sueño profundo de las estatuas de carton que hay entre telones. Son las seis y un cuarto de la tarde. (Todo, por fin, se ha concluido!)

Es sabido que Rondani habla muy lentamente. Repetto es un poco más ligero; concibe y se expresa con más rapidez. Pero es notorio que Guaglianone habla, dice en un hora lo que muchos no expresan en dos, por lo menos Guaglianone es una irrupción, un volcán de conceptos, de demostraciones, de ordenadas síntesis conclusivas.

Pues, bien; en el Doria, gracias al barullo de los anarquistas, de la media docena de molestos é impacientes que jamás faltan en una asamblea numerosa y que existen en el vasto movimiento anárquico de la Argentina y gracias á los treinta y cinco legalitarios que nos acompañaron á contravertirse—en el Doria, decimos, Rondani habló menos de lo poco que habla siempre y Repetto muchísimo menos de lo que hubiera querido, si se le hubiese dejado. Guaglianone estaba en el ambiente y se desvolvió con amplitud, hablando largo y tendido.

Veamos si coincide La Luz con esta medida de ser que tienen los hechos. Mediremos las columnas del citado periódico: El discurso de Rondani ocupa 3 y 1/4 columnas. Repetto, la primera vez 3 y 3/4 id. La segunda vez, Repetto 3 id. Guaglianone, primera vez 2 y 1/4 id. La segunda vez, Guaglianone 1 y 3/4 id. La Vanguardia aumenta doblemente estas proporciones. Los comentarios, la veracidad socialista etc. todo, huelgan.

Socialistas españoles⁽¹⁾

La prensa socialista ha publicado recientemente un documento del partido obrero español, que pretende ser una justificación de su conducta respecto á los huelguistas de Barcelona, conducta que fué severamente censurada por los socialistas de todos los países.

Para explicar el por qué desertaron de su puesto, acusan, en el citado documento, á los que cayeron combatiendo. Cuando los obreros, cansados de sufrir hambre y opresión se declararon en huelga, el deber elemental de todo socialista no es el de desahogar, condenar y denunciar, sino el de ayudar á aquellos que luchan, de estar con ellos y en medio de ellos.

Los conflictos del trabajo contra el capital, las opiniones políticas de diversos matices deben desaparecer, no quedando más que trabajadores que intentan, en esa lucha, mejorar su triste condición. En el documento antedicho, los socialistas españoles dicen: «Si no hemos secundado el movimiento realizado en Barcelona, y si hasta fuimos contrarios de él, fué porque honradamente creíamos haber un verdadero servicio al proletariado español y á la demagogia socialista internacional.»

He ahí una confesión franca de que se les desertado ante el enemigo.

Me parece que la democracia socialista no representaría muy brillante papel actuando de impasible espectador en la lucha que los pobres obreros emprenden cada día contra sus explotadores. Añade el documento: «Los metalúrgicos podían una justa disminución de las horas de trabajo; pero á aquella huelga le faltaban, desde el principio, las condiciones indispensables para un triunfo posible.»

¿Es porque el triunfo no era posible—aunque la causa fuera justa—por lo que se abandonó á los obreros metalúrgicos? ¿Acaso es necesario para que los jefes del partido obrero español presten su concurso á una huelga, que esta huelga tenga de antemano asegurada la victoria? Para saber si vencerá ó será vencida, es preciso que la lucha empiece. Porque ¿cómo podremos averiguarlo si rehusamos empezar el combate? ¡He ahí un razonamiento especioso y una justificación atrevida!

Para disimular su falta de amor por la causa obrera, los jefes del partido socialista español han acusado á los anarquistas de ser la causa de la huelga, de los asesinatos y de todo lo ocurrido en Barcelona.

Nada más contrario de la verdad. En el paquete de cartas que recibí de la capital catalana, y luego en toda la prensa española, se tiene la prueba de lo contrario, quedando demostrado que si los anarquistas cumplieron con su deber, los jefes del partido obrero español no cumplieron con el suyo, y esto que, si así lo hubiesen hecho—según declaran ellos mismos en su información—la victoria estaba del lado de los huelguistas.

«No pecaremos de exajerados, dicen ellos, asegurando que en algunas poblaciones de España nuestra solidaridad con la huelga general habría dado el poder á la clase obrera; pero ésta no está todavía instruída—independientemente de otras razones que pueden comprenderse—y muy pronto habria caído bajo el yugo de una burguesía ávida de sangre y de revancha.»

No existe más que una frase para calificar la conducta de los socialistas españoles; que toda esa palabrería representa una indigna traición.

¿Dónde han aprendido el socialismo los firmantes de documento tan extraño?

Vamos á ver: porque los trabajadores no están instruídos es preciso abandonarlos en su miseria, dejarlos en la servidumbre? ¿Acaso los obreros españoles no están á merced de aquella burguesía ávida de sangre y de revancha? Y los firmantes de tal documento, desertando de su puesto, abandonando al proletariado en manos de sus enemigos, denunciándolos como anarquistas á los socialistas de otros países, para hacer el vacío á su alrededor y privarles del concurso de hombres y de dinero que se les habian ofrecido, ¿no han servido admirablemente la causa de los enemigos de todos los trabajadores?

En cada línea del documento de que me ocupo, se pone más de manifiesto la deserción de los jefes del partido obrero español ante el enemigo de los trabajadores de su país.

Dicen ellos: «No hubo verdadera lucha con la fuerza armada; porque, ¿qué habria sido de los 2,000 individuos que constituían aquella guarnición el día en que se declaró la huelga, si hubiesen sido atacados por 80,000 huelguistas?»

¿Pues bien; lo honroso habria sido unirse á esos 80,000 huelguistas, defenderlos, apoyarlos y ayudarlos á dispersar á los 2,000 mercenarios!

Haciendo eso habrían merecido bien de la causa socialista. Pero ellos prefirieron abandonar á los huelguistas, calumniarlos y excomulgarlos, mientras procuraban justificarse en un documento que no llega á justificar, á pesar de las capciosidades que contiene, la actitud guardada por los jefes socialistas.

No se me acuse de ser demasiado severo, ya que los firmantes del citado documento afirman que su intervención no solamente habria asegurado la victo-

ria á los huelguistas, sino también el triunfo total del socialismo. ¿Eso?

«Si el partido obrero español hubiese secundado la huelga en otras poblaciones, la caída del gobierno era inevitable; pero eso—resultado habria producido una represión sangrienta y paralizó el movimiento obrero, y habria venido una dictadura.»

¡Así, resultaría que ellos tenían la fuerza y el poder para derribar la monarquía, pero no se valieron de esa fuerza y de ese poder por temor de la paralización del movimiento obrero, de una represión sangrienta y de la dictadura!

Se sabe de cierto que las alondras asadas no han caído nunca del cielo á la boca de nadie, y es una necia esperanza—sobre todo en España—pensar que una monarquía se dejará derribar sin defenderse.

En ningún sitio se hacen tortillas sin romper antes los huevos, á excepción de España, á lo que parece. En cuanto á la dictadura—ya que el partido obrero español tiene tanta fuerza, según nos lo aseguran sus mismos partidarios,—habría vivido lo que viven las rosas, y la pretendida paralización no se hubiera producido.

Además de este escrito imprudente, hay los periódicos españoles, que nos han notificado que los jefes del partido obrero español, es decir, los firmantes del documento, escribieron y hablaron contra los huelguistas de Barcelona, en España, no después de la huelga, sino cuando el plomo burgués asesinaba á los huelguistas. Denunciaron y calumniaron á éstos cerca de las Trades Unions inglesas, que simpatizaban con los huelguistas y que estaban dispuestos á prestarles su apoyo material, cuya resolución fué tomada en una pliza que se celebró en Londres en la plaza de Trafalgar.

El señor Bonafoux, testigo presencial del acto, decía en el Herald de Madrid: «En medio de los frenéticos hurras, de sombreros levantados, de manos que aplaudían, y á través de un pedrisco de monedas que iban de la plaza á la plaza, Barkar gritó el acuerdo de las Trades Unions, favorable al movimiento huelguista de Barcelona y resuelta á apoyarlo moral y materialmente.»

Y el Comité, compuesto de delegados de las sociedades de resistencia de Londres, envió á los obreros españoles en general, y á los metalúrgicos de Barcelona en particular, una carta en que se leen los párrafos siguientes:

«Propusimos á dicha corporación que prestase su concurso á los obreros de Barcelona, y fuimos atendidos, obteniendo el concurso del Consejo en favor de nuestro propósito, que no era otro, como se ha dicho, que la recolección de fondos con que poder ayudarlos. Nuestro secretario, Jaime Mac-Donald, alcanzó la cooperación del Parliamentary Trades Committee, con lo cual, dada la importancia de tales asociaciones, hacía presumir se pudiera contar, casi con seguridad, con el donativo de algunos miles de libras esterlinas, cosa que hubieran efectuado á no ser por un artículo enaminado é extravarió la opinión, que apareció en la Memoria Trimestral de la Federación General de Uniones de Oficios, firmado por Antonio García Quejido, secretario de la Unión General de Trabajadores de España, manifestando que vuestra huelga habia terminado y que no teniais necesidad de más ayuda.»

Pues, pues, García Quejido, íntimo amigo de Pablo Iglesias, quien escribió á las Trades Unions y en todas partes para calumniar y hacer el vacío al alrededor de aquellos que combatían y morían por la causa obrera.

Gracias á esa ineficaz actividad, la monarquía salió victoriosa y fortificada de lo acontecimientos de Barcelona, los obreros fueron asesinados y vencidos y el partido obrero español, con esos equilibrios indignos se ha debilitado, y lo que es peor, desacreditado ante los mismos socialistas.

Los jefes del partido obrero español, antes de hablar, escribir y excomulgar debieron informarse, y habrían sabido que los trabajadores, en un admirable

arranque de solidaridad, olvidaron que eran republicanos, socialistas ó anarquistas para agruparse bajo una sola bandera y combatir á los patronos que habían hecho tantas víctimas en las filas de los obreros de todas las corporaciones, sobre todo la de los metalúrgicos. Aquellos bravos fueron asesinados. Pero vencidos en las calles, serán vencedores en la historia.

Amilcar Cipriani.

(De *La Petite République*, diario socialista de París.)

(1) Al doctor Repetto, que afirmaba en la controversia del domingo pasado que la huelga general de Barcelona era obra de los reaccionarios, le dedicamos este artículo de Cipriani, un socialista sincero, que no ha desmentido aun sus convicciones revolucionarias, como lo hicieron todos los parlamentarios. — *N. de la R.*

Al pesebre

Anibal Poeta, contra nuestra última nota sobre el congreso agrícola de Pergamino, se despecha en el órgano socialista letrina del San Nicolás con una serie de diatribas del peor gusto legalitario.

Vease la muestra: «frailes, crotinos, farfantes, hiporitas, auarqueros, etc». Y termina: «Mejor sería que os sacaráis la cara, señores anarqueros de *La Protesta Humana* y os dejaréis ver tal cual sois... crotinos».

— Ved ahí un modelo de edificante educación socialista.

Y ahora vamos á cuentas.

¿Quién eres tu, borrico, que tan alto rebuznas? ¿No sería mejor que te arrancaras el propio antifaz ya que no lo hacen tus compañeros, en gracia á que te oreen útil por esos *pogos* y que te presentaras tal cual eres, proscrito de tu partido, no por cosa buena, y defraudador de una sociedad obrera de socorros mutuos de esta ciudad? Con tu antifaz arroja también tu poético pseudónimo y prueba si con el nombre de Aparicio Pinot puedes seguir haciendo fortuna.

Cuando hayas hecho todo eso, tendrás derecho á cargarnos de adjetivos dignos de tu ralea; pero mientras tanto, calla y oculta. Y culpate á tí solo de que esta discusión haya degenerado hasta hacer de á una, siesta vergonzosa.

Cuando hayas aprendido á tratar al prógimo, y sobre todo á quien no conoces, métete con él,

Entre tanto, al pesebre, jumento.

Una mala noticia tenemos que dar á nuestros compañeros.

El penúltimo sábado, 20 de Septiembre, mientras el compañero redactor de este periódico y su familia se hallaban ausentes de su domicilio asistiendo á la velada que la noche de ese día daba la sociedad de obreros fundadores en el salón Worwars, fué asaltada su habitación por algunos rateros de oficio, quienes, después de revolver cuanto encontraron á mano, desaparecieron llevándose consigo la cantidad de 190 pesos, resto de la suscripción iniciada por este periódico á favor de los presos de España, que nuestro compañero guardaba para remitir de un momento á otro á su destino.

Llevaron además algunos objetos de regular valor, propiedad de nuestro amigo, porque, como es de suponer, no los encontraron mejores.

La misma noche, y poco más ó menos á la misma hora, también se llevó á cabo una tentativa de saqueo en el domicilio de un compañero del grupo de ese periódico, que es á la vez tesoro de una sociedad obrera. Allí, los nocturnos visitantes no pudieron dar el golpe por haber dado la voz de alarma los vecinos.

El compañero á que nos referimos, se hallaba igualmente esa noche en la velada de los fundadores, en el Worwars. Esta coincidencia y muchas otras circunstancias que ligan y encadenan los dos hechos, tal como ciertas averiguaciones que fueron haciendo algunos sujetos sobre si nuestros compañeros asistirían ó no á la velada de referencia, hacen sospechar que fueron realizados por individuos corrompidos, mezclados en el ambiente de la propaganda, y relativamente conocedor de los hombres que en ella están. Algunas averiguaciones realizadas en los días que van de los hechos hasta hoy, nos inducen á sospechar quienes son los sujetos que se dedican al miserable oficio de robar los

fondos de la propaganda en casa de los compañeros á quienes suponen ó saben que les son confiados, mientras respetan las rentas de los que en su vida no hicieron más que empobrecer al obrero. ¡Triste misión la de esos desgraciados!

No podríamos presentar una sola prueba material para acusar ante la clase trabajadora á esos reptiles del proletariado y esto nos impide publicar sus nombres; pero tenemos mil fundadas sospechas, la absoluta convicción de que señalándolos con el dedo no nos equivocáramos. Repetimos que no publicamos sus nombres, pero ello no impedirá que los conozcan todos los trabajadores para evitar en lo posible nuevas asechanzas.

Indudablemente que este suceso no nos deja muy bien parados frente á la confianza que en nosotros depositaron los compañeros en general, y no faltarán críticos de oficio que comentarán á su gusto el caso, pero nosotros, que en este momento no podemos aducir en nuestra defensa nuestra sinceridad y nuestras arraigadas convicciones, solamente pediríamos á quien nos critique, que se imagine por un momento hallarse en nuestra situación y que trate de explicarse á sí mismo como procedería en caso análogo.

El grupo de este periódico se ha preocupado seriamente del asunto, ha medido sus consecuencias y pensando la manera de que ese dinero para nosotros sagrado por el fin á que era destinado, pueda recolectarse en breve tiempo sino todo, en parte y remitirlo á su destino.

Este grupo ha resuelto iniciar una suscripción en su seno y entre sus relaciones más íntimas para reunir lo que pueda y reparar el mal en lo que sea posible.

No hemos hallado otra manera de salir del paso más que dando publicidad á lo ocurrido, deplorándolo, como un suceso inevitable y esperando que todos los compañeros se harán solidarios de nuestra situación.

El grupo LA PROTESTA HUMANA

ANTI-MILITARISMO

La propaganda anti-militarista tiende á acentuarse cada vez más en Francia. A los grupos revolucionarios recientemente formados con el propósito de mantener activa correspondencia de ideas con los obreros concientes que ingresan al cuartel y para apoyarlos en la campaña de propaganda que deben realizar entre sus compañeros de armas, hay que agregar ahora la formación de *Ligas* para la defensa del soldado. En una importante reunión de ciudadanos celebrada en París recientemente, estimando que el deber de todos es hacer respetar en toda circunstancia los derechos inmutables del hombre, se acordó fomentar un vasto movimiento destinado á poner fin á los actos odiosos de que son víctimas los soldados y los abusos de autoridad que sufren en los cuarteles, así como en los cuerpos de disciplina. Ante la incuria gubernamental y la inercia del pueblo cada vez que ocurren esos hechos bárbaros en los cuarteles, la *Liga* se propone sacudir el espíritu público contra los crímenes del militarismo.

La *Liga* ha dirigido un llamamiento en este sentido á todas las madres cuyos hijos se hallan en el ejército y todas las personas á quienes esta obra pueda interesar. Igual invitación ha dirigido á los grupos y sindicatos del interior de Francia y sus colonias destinado á crear agrupaciones análogas para fomentar un movimiento uniforme.

El movimiento antimilitarista de Francia es altamente humano, sumamente dignificador, y debería ser imitado en todos los países. Ya hemos visto cosechar en Francia frutos de esta propaganda con actos de rebelión individual realizados por numerosos conscriptos y aún por regimientos enteros como en las últimas huelgas de mineros.

—A la par que el movimiento antimilitarista los camaradas franceses han organizado en toda la nación una campaña fecunda por la huelga general. El compañero Girault se halla recorriendo diferentes regiones industriales y mineras habiendo realizado hasta la fecha gran número de conferencias. En las cuales el pueblo se ha manifestado ruidosamente por esa tendencia revolucionaria.

Avisos y comunicaciones

Los compañeros de la *Casa del Pueblo* de Junín, desean poner en escena en aquel centro algunas obras sociales, ruegan si algún compañero tiene *El pan del pobre* se lo remita para poderlo poner en escena.

Dirigirse á Casa del Pueblo, Junín.

De Paterson, el grupo «La Emancipación de la de la mujer» ha remitido varios folletos de propaganda en idioma italiano á la compañera Magrassi. Los compañeros que quieren conseguir algunos pueden dirigirse á la misma, Belgrano 1018.

Los compañeros Miguél-Quirós, Joaquín Vega y otros, de Mendoza, nos remiten una carta haciendo referencia á la nota del balance de la velada celebrada en aquella ciudad el día 21 de Junio, publicado en nuestro número 192.

En la nota aludida se dice que Miguél-Quirós debe dar todavía cuenta de 10 pesos producto de aquella velada, mientras que este compañero manifiesta que tal suma aparece en una lista de suscripción á favor de los periódicos anarquistas, publicada en nuestro número 190.

Para satisfacción de los interesados, dejamos constancia del hecho.

El grupo Defensores de Nuevas Ideas ha postergado la fiesta que debía celebrarse mañana, para el próximo domingo.

El compañero D. Bardí hace presente á los compañeros que quieren gastar carbón de su carbonería, que destina el 5 por ciento del producto de su venta á los compañeros á beneficio de la escuela «Nueve humanidad». Los compañeros que crean conveniente el sostenimiento de dicha escuela, pueden hacer sus pedidos á D. Bardí - Vincente Lopez 1020, que serán servidos á domicilio y á precios corrientes.

Memorandum Sublime! — Es el título de un opúsculo de propaganda libertaria activa é instructiva para los trabajadores, con poesías estilo Stecchetti y muchas máximas morales que se publicará la semana próxima en Santa Fé, y recomendamos á todos los compañeros. El precio de cada ejemplar será de 20 centavos y los pedidos deben hacerse acompañados del respectivo importe, a Victorio Jaffei, Calle Humberto 270, Santa Fé.

El grupo editor del periódico «La Luz» de Santiago de Chile, desea de los Grupos editores de periódicos, folletos, manifiestos, etc. que se le remitan algunos ejemplares para la propaganda, pues hacen allí mucha falta. Dirigirse á «La Luz» Correo 2. Casilla 7. Santiago de Chile.

Verité—Para repartir profusamente en las conferencias políticas que el diputado Rondán daré en el interior, el grupo Defensores de Nuevas Ideas ha publicado un excelente folleto de propaganda antiparlamentaria con el título que encabeza estas líneas. Constan de 16 páginas y contiene tres buenos artículos de Mirabesa, Reclus y Pisacane. Cada paquete de 100 ejemplares, de *Verité* cuesta sólo ps. 1.25 para la Capital y ps. 1.50 para el interior.

Los pedidos, al grupo, calle Tucumán número 2921.

De la Enseñada nos comunican nuestros compañeros la triste nueva del fallecimiento del que en vida fué activo propagandista de las ideas anarquistas, Pedro Barobio. Distinguióse particularmente nuestro amigo por su amor al ideal y en su constancia por propagarlo en todas partes.

Ha fallecido á consecuencia de una pulmonía doble después de 7 días de penosa enfermedad.

La causa pierde con él uno de sus mejores campeones.

El compañero Manuel Herrera desea conocer el paradero de Eduardo Rovira (catalán) y Ana Pérez y Pérez. Quien conozca su paradero puede dirigirse al interesado en la siguiente forma: Refinería Argentina. Patio de la ginebra núm. 7. Rosario.

Fiestas libertarias

El grupo Arte Moderno dará el próximo sábado 11 del corriente, á las 8 de la noche una velada en el salón Worwars situado en la calle Rincón 1141 á beneficio de la prensa libertaria y del grupo indicado, con el siguiente programa: Himno Libertario. El boceto *1º de Mayo*, de Gori. Himno por la orquesta. El drama *San de Fiesta*. Conferencia por el compañero Montesano y la comedia *Los dos Sordos*. Entrada: 0.80. Asiento 0.20. Señoras y señoritas gratis.

Los boletos se consiguen en la librería Sociológica y en el local del grupo Rincón núm. 356.

En La Plata, en conmemoración del octavo aniversario, dará mañana por la noche, una velada la Sociedad de Panaderos en el salón Unión e Fratellanza, Diagonal 74-3-4. Programa: «Fin de Fiesta». «1º de Mayo» y la zarzuela «El hombre libre».

Terminará la velada con un baile familiar.

Recibido para sufragar los gastos de la controversia de Baradero.
Ingles 1.00. C. Gris 1.00, Cminaghi 50, Bontempo 50.
De Tenado Tuerto 50.
De San Nicolás—Diego 1.00.
De Chivilcoy—C. Varela 50. Total 5.00. Déficit 15.00.

REUNIONES

Grupo El Sol—Esta noche á las 8 p. m. dará una conferencia este grupo en el Paseo Colon 1195 en la que disertarán varios compañeros.

En la rifa de libros organizada por este grupo han sido agraciados los números 523 y 115. Pueden recogerse los premios en la calle Bolívar 872 de 7 á 10 p. m.

Mecánicos y anexos—Hoy, sábado, celebra asamblea general esta sociedad á las 7.30 p. m. en su local Olavarría 1966 (Boca) para discutir asuntos de interés para el gremio.

Obreros fideles—Con motivo de la manifestación en honor de Zola y adhiriéndose esta sociedad á ella, se posterga la asamblea para el sábado 11 del corr. á las 8 p. m. Disertarán al final los compañeros Garfagnini y Zeo.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA á favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista 194.—Isidro Farrell 1.00, S. Nachón 40, Cualquiera 20, Sofía Tiarrosa 10, Roumieu 1.00 José Macía 50, Faustino Carreño 15, José Murris 50, F. Martínez 50, Antonio Sánchez 20, Felipe Ramos 20, Antonio Scaglia 20, Manuel Dipazú 1.00, Alonso Colona 20, Ignacio Alzuaga 20, Benito Piñero 20, Antonio Piñero 20, Antonio Villar 20, Francisco Rodríguez 20, Ventura Velasus 10, Benito Mendizábal 40. Total 7.45.

Grupo Sin Patria.—Petraglia 10, Aranda 20, Ruso 20, Un dependiente 20, Paulo Lorenzo 50, Sicari 20, Un sacristán 10, Viva Bresci 40, Benzoni 20, Ruso 20, Rizzi 10. Total 2.40, mitad Avventre.

Venta Kioscos 7.50.
Cigarreta La Sin Bombo 6.00.
Cigarreta Tres Coronas 2.25.
Suscripciones fijas.—Isidro Idroga 2.00, Antonio M. López 1.00, Lucas Miralles 1.00.
Vendidos por Rivas 2.00.

De Chivilcoy.—José Canals 20, Eliseo Pitaluga 20, José Botaro 20, Pedro Badorno 10, Cándido Grondona 10, José Escolle 10, Alfonso Grondona 20. C. Rabotti y otro 20, Bernardo Zalga 50, Joaquín 20, Eliseo Pitaluga 10. Total 1.65.

De Carmelo.—Mártir del trabajo 20, Mi patria es el mundo 70, F. Troise 20, José Domini 20, José Cao 20, P. C. Nin 20, José Raffo 20, Mariano García 20, José Catalán 20, Pablo Elias 20, Dector Mongini 30, Viva la República 20, Mueran los tiranos 20, Abajo el clero 20. Total 3.60 oro, equivalente á 8.40. Repartidos 1.00 para L'Avvenire.

De Rosario.—C. Demaria 1.00.
De San Pedro.—Manuel M. 60, M. N. 40.
Por conducto de la Librería Sociológica:
D. Scchetti 20, Magrassi 10, Uno 10, Pinot bolichero 20, J. L. Dallenz 10, Uno 10, Reverdedor 25, Francisco M. Las Heras 1.50, M. Natali 50, A. Bosis 25. Uno 10.

Del Salto Argentino 1.00.
Capital.—A. Valpreda 10, Disperato 20, Doró 10, Auacleto Spessi 15, J. M. 10, Ferraresi 20, G. A. 10. Total 95.

De Victoria.—A. Dispetto dei malierni 20, Germinal 10, Imperial 20, Napoleón 10, Zapatero senza scarpa 35, J. M. Wignam 40, Pinot bolichero 20, Francesa 20, Saludo á los compañeros de campaña 20, V. A. 20, A. A. 20, Sempre avanti 40. Total 2.45, mitad para L'Avvenire.

Total recibido por conducto de la Librería Sociológica, 5.55.

RESUMEN

Total recibido para el presente número \$ 47.00

GASTOS

Imp. de 2600 ejemplares del número 194 " 39.00
Correo " 15.00
Redacción y Administración " 15.00

Total 79.00

Déficit del presente número 32.00
Déficit del número anterior 48.59

DÉFICIT ACTUAL 80.59

El presente número sale con mayor déficit que su costo total. Esperamos que los compañeros y los grupos harán un nuevo esfuerzo para sacar el periódico del atolladero, y que muchos de los que reciben paquetes se mostrarán más activos en levantar suscripciones al tiempo que reparten el periódico, porque algunos no pagan por los paquetes que reciben ni el importe del franqueo.